EL ENGAÑO AHRIMANICO

GA 193

La conferencia presentada fue dada en Zurich, el 27-X-1919. En la edición de la obra de Rudolf Steiner, el volumen que contiene el texto alemán es titulado: *el aspecto interno del enigma social, pasado luciférico, futuro ahrimánico, GA 193.*

Al dirigirse a una audiencia pública hoy en la cuestión más importante de nuestro tiempo, hace una gran diferencia si uno habla desde un conocimiento de las profundas fuerzas de la evolución histórica del mundo, esto es, desde la ciencia de la iniciación, o si uno habla sin tal conocimiento. Es relativamente fácil hablar acerca de preguntas actuales si uno se basa en los datos del conocimiento exterior que es considerado científico, práctico, etc. Es, sin embargo, extraordinariamente difícil hablar acerca de estas preguntas desde el punto de vista de la ciencia de la iniciación – desde el que ciertamente se deriva todo a lo que tenemos que enfrentarnos en este tipo de reuniones como la nuestra de hoy. Pues aquel que habla desde este punto de vista acerca de los problemas de este tiempo, sabe que se opone no sólo a las casuales, subjetivas opiniones de aquellos a los que les habla. Él sabe también que una gran parte de la humanidad de hoy está ya bajo el control, de un lado u otro, de fuerzas Ahrimánicas de naturaleza cósmica que está creciendo cada vez más fuertes. Para explicar lo que quiero decir, debo darles una especie de reconocimiento histórico de un periodo bastante largo de la historia humana.

Desde varias declaraciones que han sido hechas aquí y que ustedes también encontrarán en algunos de mis ciclos de conferencias, sabrán que tenemos que ubicar el inicio de nuestra era moderna en la mitad del siglo XV. Siempre hemos llamado a este periodo – del cual estamos realmente sólo al comienzo – la Quinta Época Post Atlante. Ha reemplazado a la Época Greco-Latina, que nosotros ubicamos desde la mitad del siglo VIII A.C. hasta la mitad del siglo XV D.C.; y aún más atrás, tenemos la Época Egipcio-Caldea. Yo he meramente indicado esto para que ustedes puedan recordar dónde, en la evolución humana como un todo, ubicamos la época en la que nos sentimos a nosotros mismos erguidos como hombres modernos.

Ahora, ustedes saben que hacia el final del primer tercio de la Época Greco-Latina, el Misterio del Gólgota tuvo lugar. Y desde muchos diferentes aspectos hemos caracterizado lo que realmente se produjo para la evolución humana a través del Misterio del Gólgota, de hecho para toda la evolución de la Tierra. Hoy, dentro de este reconocimiento histórico general, colocaremos varias cosas concernientes a la humanidad que están conectadas con este Misterio.

Con esto presente, permítasenos mirar hacia atrás a tiempos primigenios, podríamos decir, dentro del tiempo alrededor del comienzo del tercer milenio antes de Cristo. Ustedes están al tanto cuan poco es dicho en la tradición histórica externa, acerca de esta temprana evolución de la raza humana en la tierra. Ustedes saben, también, cómo los documentos externos apuntar hacia Asia, hacia el Oriente. Desde muchas fuentes antroposóficas, ustedes sabrán que cuanto más hacia atrás vamos en la evolución humana, más encontramos una constitución diferente del alma humana, y algo como una antigua, original sabiduría subyace toda la evolución de la humanidad. Saben, además, que ciertas tradiciones de una antigua sabiduría de la humanidad fueron preservadas en cerrados, secretos círculos, justo dentro del siglo XIX. Han sido incluso preservados en nuestro tiempo – pero no en absoluto, en su mayoría, de manera fiel.

Cuando un hombre de hoy aprende a conocer algo de esta original sabiduría, es sorprendido por la profundidad de las realidades hacia las que señala. Aún en los ciclos de estudios

que hemos sostenido por muchos años, se ha mostrado que esta extensa enseñanza de la sabiduría de tiempos antiguos debe siempre ser contrastada con el entendimiento de la vida y el del mundo que era posesión del antiguo pueblo Hebreo y que llevaba un carácter completamente diferente. Con cierta justicia, la extendida sabiduría original es descrita como el elemento oculto, pagano elemento, y a esto se opone el elemento Hebreo, Judío. De tradiciones y literatura exterior, ustedes están al tanto cómo el elemento Cristiano entonces surge del Judío.

Ustedes pueden ya reunir de estos hechos externos algo que les ruego tengan en mente, y es que fue esencial en la evolución humana el confrontar el antiguo elemento pagano y su sabiduría con el elemento Judío desde el cual el Cristianismo evolucionó parcialmente, en todo caso. El paganismo primordial o sabiduría pagana no estaba destinada a tener la única influencia en la evolución de la humanidad. Y ahora la pregunta surge: ¿por qué tiene la antigua sabiduría pagana, que es tantos aspectos tan maravillosa, que experimentar una nueva forma, una transformación, a través del Judaísmo y el Cristianismo? Esta cuestión inevitablemente se eleva.

La respuesta es proveída por la ciencia de la Iniciación sólo a través de un hecho muy, muy contundente, a través de un evento que tiene lugar lejos en Asia en el comienzo del tercer milenio de la era precristiana. La visión clarividente encuentra al mirar hacia atrás que una encarnación de un Ser suprasensible en un ser humano tuvo lugar allí, al igual que en el Hecho del Gólgota una encarnación del Cristo suprasensible tuvo lugar en el hombre Jesús de Nazaret. La encarnación que tuvo lugar en el comienzo del tercer milenio antes de Cristo, es extraordinariamente difícil de seguir, incluso con la ciencia de la videncia, de la Iniciación. Le dio a la humanidad algo de un inmenso brillo, que tuvo un incisivo efecto. Lo que dio a la humanidad, de hecho, fue la sabiduría primordial.

Visto exteriormente, uno puede decir que fue una sabiduría que penetró profundamente en la realidad; fría, basada puramente en ideas, poco permeada por el sentir. La actual naturaleza interna de esta sabiduría puede ser juzgada sólo al ir hacia atrás hacia aquella encarnación que tuvo lugar sobre Asia al comienzo del tercer milenio precristiano. Se revela a la mirada retrospectiva clarividente que esto fue una real encarnación humana del Poder Luciférico.

Y esta encarnación de Lucifer en la humanidad, que en cierta manera ha sido conquistada, fue el origen de la ampliamente extendida sabiduría antigua basada en la Tercer Civilización Post Atlántica.

Hubo aún un efecto posterior, incluso en los tiempos Griegos, de este esparcido impulso cultural que se deriva de este Asiático, Luciférico ser humano. La sabiduría luciférica fue del mayor beneficio para el hombre en aquella época de la evolución – brillante en cierto sentido, graduada de acuerdo con los diferentes pueblos y razas entre las que se dispersó. Fue plenamente reconocible a través de toda Asia, luego en la civilización Egipcia, la Babilónica e incluso en la cultura Griega.

Todo lo que fue posible para la humanidad de aquel tiempo en el pensamiento, en el reino de la poesía, en obras, fue en cierta manera determinado a través de la entrada de este impulso Luciférico dentro de la civilización humana.

Sería, por supuesto, extraordinariamente filisteo desear decir: ¡aquella fue una encarnación de Lucifer, por lo tanto debemos huir de ella! Tal filisteísmo puede hacer que uno huya también de la belleza y la grandeza que vinieron a la humanidad de la corriente Luciférica, pues los frutos de la cultura Griega con toda su belleza, proceden, como ya se ha dicho, de esta corriente de la evolución. La totalidad del pensamiento gnóstico existente en el tiempo del Misterio del Gólgota, una impresionante sabiduría derramando luz en lo profundo de las realidades cósmicas – todo este conocimiento gnóstico fue inspirado por el impulso proveniente de las fuerzas Luciféricas. Uno no

debe decir que el pensamiento gnóstico es por lo tanto falso; se está simplemente caracterizándolo al decir que está permeado por las fuerzas Luciféricas.

Entonces, considerablemente más que dos mil años después de la encarnación Luciférica, vino el Misterio del Gólgota. Puede decirse que los hombres entre los que el Impulso de este Misterio se esparció, estaban aún plenamente imbuidos en su pensamiento y su sentimiento con lo que había venido desde el Impulso de Lucifer. Y ahora allí entra dentro de la evolución de la humanidad civilizada un Impulso enteramente diferente, el Impulso procedente desde el Cristo. Hemos a menudo hablado de qué significa este Impulso del Cristo dentro de la humanidad civilizada. El Impulso-Cristo – sólo tocaré esto hoy – fue tomado por los corazones y las mentes que recién he caracterizado. Uno podría decir que resplandecía en todo lo mejor que vino al hombre desde Lucifer. Y en los primeros siglos Cristianos, el hombre entendió al Cristo a través de o que habían recibido de Lucifer. Estas cosas deben enfrentarse sin prejuicio; de otra forma, no es realmente posible entender la manera particular en la que el Impulso del Cristo fue recibido en las primeras centurias de nuestra era.

Como el Impulso Luciférico comenzó a apagarse más y más, el hombre también fue cada vez más incapaz de absorber el Impulso del Cristo de la forma correcta. Consideren cuánto se ha vuelto materialista en el curso de los tiempos modernos. Pero si se preguntan a ustedes mismos qué en particular se ha vuelto materialista, deben acoger la respuesta: una gran parte de la teología Cristiana modera. Pues es simplemente el materialismo más rígido a lo que una gran parte de la teología Cristiana moderna ha sucumbido cuando ya no ve al Cristo en el hombre Jesús de Nazaret. Ve sólo al ser humano, el simple hombre de Nazaret, el hombre a quien uno puede entender sólo si uno se eleva a sí mismo hacia una especie de entendimiento superior. Cuanto más el hombre Jesús de Nazaret es considerado como un hombre ordinario, uno perteneciente al rango de otras notorias personalidades humanas, tanto mejor se satisface una cierta tendencia materialista de la moderna teología. Del elemento suprasensible del Evento del Gólgota, la moderna teología está dispuesta a reconocer poco, muy poco.

Los impulsos entrantes en la humanidad desde la fuente Luciférica se hundieron lentamente dentro del alma. Por otro lado, otro impulso, que nosotros llamamos el Ahrimánico, está creciendo más y más fuerte en los tiempos modernos. Se volverá cada vez más fuerte en el futuro cercano y más aun en épocas futuras. El Impulso Ahrimánico procede desde un Ser suprasensible diferente al Ser del Cristo o de Lucifer. Igualmente que ´suprasensible´ uno podría decir ´subsensible´- pero este no es el punto aquí. La influencia de este Ser se vuelve especialmente poderosa en la Quinta Época Post Atlántica. Si miramos hacia las confusas condiciones de los recientes años, encontraremos que el hombre ha sido arrastrado a esas caóticas condiciones mayormente a través de los poderes Ahrimánicos.

Así como hubo una encarnación de Lucifer en el comienzo del tercer milenio precristiano, y como hubo la encarnación del Cristo en el tiempo del Misterio del Gólgota, así habrá una encarnación Occidental del Ser Ahriman algún tiempo después de nuestra presente existencia terrestre, de hecho, en el tercer milenio postcristiano. Para formarse una correcta concepción de la evolución histórica de la humanidad durante los próximos 6000 años aproximadamente, uno debe comprender que en un polo se erige la encarnación Luciférica, en el centro, la encarnación del Cristo, y en el otro polo la encarnación Ahrimánica. Lucifer es el poder suscita en el hombre todo fanatismo, toda fuerza mística falsa, todo lo que fisiológicamente tiende a desordenar la sangre y así eleva al hombre por encima y por fuera de sí mismo. Ahriman es el poder que hace al hombre seco, prosaico,

filisteo – que lo osifica y lo trae hacia la superstición del materialismo. Y la verdadera naturaleza y ser del hombre es esencialmente el esfuerzo por sostener el balance entre los poderes de Lucifer y Ahriman; el Impulso del Cristo ayuda a la humanidad del presente a establecer este equilibrio.

Esos dos polos – el Luciférico y el Ahrimánico – están continuamente presentes en el hombre. Visto históricamente, encontramos que lo Luciférico prepondera en ciertas corrientes de desarrollo cultural de los tiempos precristianos, y continúan hasta los primeros siglos de nuestra era. Por otro lado, la influencia Ahrimánica ha estado trabajando desde la mitad del siglo XV y se incrementará en fuerza hasta que una real encarnación de Ahriman tenga lugar entre la humanidad del Oeste (Occidental).

Ahora, es una característica de estas cosas que son preparadas con mucha antelación. Los poderes Ahrimánicos preparan la evolución de la humanidad en tal forma que pueda caer presa de Ahriman cuando aparezca en forma humana en la civilización Occidental – difícilmente llamada entonces ´civilización´ en nuestro sentido – como alguna vez Lucifer apareció en forma humana en China, como una vez el Cristo apareció en forma humana en Asia Menor. No sirve de nada que uno se haga ilusiones hoy acerca de estas cosas. Ahriman aparecerá en forma humana y la única cuestión es cómo él encontrará preparada a la humanidad. Podrán sus preparaciones asegurarle como seguidores a toda la humanidad que hoy se llama civilizada, o encontrará una humanidad que ofrezca resistencia. No ayuda en absoluto que uno se haga ilusiones. La gente en estos días huye a la verdad, y uno no puede darles la verdad en una forma sin barnizar porque la ridiculizarían y burlarían y mofarían. Pero si uno les da la verdad a ellos a través de la "Trimemración del Organismo Social" como ahora tratamos de hacer, entonces ellos no la tendrán – al menos no la mayoría. El hecho de que la gente rechace estas cosas es justo uno de los medios que los poderes Ahrimánicos pueden usar y que le darán a Ahriman los más grandes seguidores posibles cuando él aparezca en forma humana en la Tierra. Esta desconsideración de las verdades de más peso es precisamente lo que construirá para Ahriman el mejor puente hacia el éxito de su encarnación. Y nada nos ayudará a encontrar la recta posición al respecto del rol que Ahriman juega en la evolución humana excepto un estudio sin prejuicios de las fuerzas a través de las que la influencia Ahrimánica trabaja, así como aprender a conocer las fuerzas a través de las que la humanidad puede armarse a sí misma contra la tentación y el extravío. Por esta razón vamos a echar hoy un breve vistazo a varias cosas que fomentan el actuar de Ahriman y con las que los poderes Ahrimánicos, trabajando fuera de los mundos suprasensibles a través de las mentes humanas aquí abajo, trabajarán particularmente empleándolas en orden de hacer a sus seguidores lo más numerosos posible.

Uno de estos medios – del que no se evidencia cuál es la actual importancia para el hombre de ciertas clases de pensamiento y concepción que predominan en los tiempos modernos. Ustedes saben, por cierto, que gran diferencia hay entre la manera en que un hombre se sentía a sí mismo estando dentro de todo el cosmos en la época Egipcia, digamos, e incluso en los tiempos de Grecia, y cómo él siente desde el comienzo de la era moderna, desde el final de la Edad Media. Imagínense ustedes a un bien instruido antiguo egipcio. Él sabía que su cuerpo estaba constituido no meramente de ingredientes que existen aquí en la tierra y que están incorporados en los reinos animal, vegetal y mineral. Él sabía que las fuerzas que veía en las estrellas arriba, trabajaban dentro de su ser como hombre; él se sentía a sí mismo como un miembro del cosmos entero. Él sentía todo el cosmos no sólo lleno de vida, sino con alma e imbuido de espíritu; en su consciencia vivía algo de los seres espirituales del cosmos, de la naturaleza anímica del cosmos y de su vida. Todo esto se ha perdido en el curso de la posterior historia humana. Hoy el hombre contempla desde su tierra hacia arriba

al mundo de las estrellas y para él está lleno de estrellas fijas, soles, planteas, cometas, y más. Pero, ¿con qué medios él examina todo lo que mira hacia él desde el espacio cósmico? Lo examina con matemáticas, con la ciencia de lo mecánico. Lo que yace alrededor de la Tierra es robado de espíritu, robado de alma, incluso de vida. Es un gran mecanismo, de hecho, sólo para ser comprendido con la ayuda de lo matemático, de las leyes mecánicas. Con la ayuda de estas leyes mecánico-matemáticas nosotros comprendemos su magnificencia! Un estudioso de la Ciencia Espiritual es indudablemente el único capaz de valorar los logros de un Galileo, de un Kepler, y otros, pero lo que penetra el entendimiento y la consciencia humanos a través de los principios de estos grandes espíritus en la evolución humana meramente muestra al universo como un gran mecanismo.

Lo que esto significa es sólo revelado a aquel que pueda comprender al hombre en toda su naturaleza. Está muy bien para los astrónomos y astrofísicos presentar el universo como un mecanismo que puede ser entendido y calculado por fórmulas matemáticas. Esto ciertamente es lo que un hombre creerá en el tiempo entre que se despierta por la mañana y se duerme otra vez por la noche. Pero en aquellas inconscientes profundidades que él no alcanza con su consciencia despierta, pero que así y todo pertenecen a su existencia y en las cuales vive entre el dormir y el despertar, algo bien diferente concerniente al universo fluye dentro del alma. Allí vive en el alma humana un conocimiento que, aunque desconocido para la consciencia despierta, está sin embargo presente en las profundidades y moldea el alma – un conocimiento del espíritu, de la vida del alma, de la vida del cosmos. Y aunque en su consciencia de vigilia el hombre sabe nada de lo que sucede en comunión con el espíritu, vida y alma del universo mientras el duerme – en el alma las cosas están allí; ellas viven dentro. Y mucho del gran desacuerdo sentido por el hombre moderno se deriva de la desarmonía entre lo que el alma experimenta y lo que la consciencia despierta reconoce como su concepción del mundo.

¿Y qué dice todo el espíritu y el sentido de la ciencia espiritual antroposófica acerca de estas cosas? Dice: lo que las ideas de Galileo, Copérnico, han traído a la humanidad es grande y poderoso, pero no una absoluta verdad, por ningún medio una absoluta verdad. Es un aspecto del universo, un lado desde cierto punto de vista. Sólo es a través de la arrogancia del hombre moderno que las personas dicen hoy: “el sistema ptoloméico del mundo – una infantilidad; eso es lo que los hombres tenían cuando aún eran niños. Hemos dado tantos grandes pasos – ciertos hacia las estrellas y eso es lo que tomamos como absoluto”. Es tan poco un absoluto como el sistema Ptoloméico fuera un absoluto, es un aspecto. La única mirada correcta – de acuerdo a la ciencia espiritual – es darse cuenta que todo lo que es aceptado por los caminos de la mera matemática del mundo, del mero esquematismo del mundo de orden mecánico, no proporciona al hombre con la absoluta verdad acerca del universo, sino ilusiones. Las ilusiones son necesarias porque la humanidad atraviesa varias formas de educación en sus diferentes etapas evolutivas. Para la educación moderna necesitamos estas ilusiones de una naturaleza matemática del universo, debemos adquirirlas, pero debemos saber que son ilusiones. Y sobre todo, son ilusiones cuando se traspasan a nuestro ambiente diario, cuando, en concordancia con la teoría atomista o molecular, nos esforzamos incluso por crear una especie de astronomía para las substancias de la tierra. Una correcta actitud al respecto de toda la ciencia moderna reconocerá que su conocimiento es una ilusión.

Ahora, para que su encarnación pueda tener la forma más provecho, es del mayor interés de Ahriman que las personas se perfeccionen a sí mismas en toda nuestra ilusoria ciencia modera, pero sin saber que es una ilusión. Ahriman tiene el más grande interés en instruir a los hombres en matemáticas, pero no en instruirlos en que los conceptos matemático-mecanicistas del universo son

meramente ilusiones. Está intensamente interesado en traer a los hombres la química, física, biología, y más, como se presentan hoy en todos sus notables efectos, pero está interesado en hacer que el hombre crea que estas son verdades absolutas, no que sólo son puntos de vista, como fotografías desde un lado. Si ustedes fotografían un árbol desde un lado, puede ser correcta la fotografía, y sin embargo no da una imagen de todo el árbol. Si ustedes lo fotografían desde cuatro lados, pueden obtener una idea de él. Para ocultar a la humanidad que en la moderna ciencia racionalista intelectual con su suplemento de supersticioso empirismo, uno está tratando con una gran ilusión, un engaño – que el hombre no debería reconocer esto es del mayor interés posible para Ahriman. Sería una experiencia triunfal para él si la superstición científica que controla todos los círculos hoy y por la que el hombre quiere incluso organizar su ciencia social, prevalezca en el tercer milenio. Él tendría el mayor de los éxitos si pudiera entones venir como ser humano en la civilización Occidental y encontrar esta superstición científica.

Pero les pido que no saquen falsas conclusiones de lo que acabo de decir. Sería una conclusión falsa el evitar la ciencia actual; esa es la más falsa conclusión que podrían sacar. Debemos llegar a conocer la ciencia; debemos obtener debemos obtener un exacto conocimiento de todo lo que viene desde esa dirección – pero con la plena consciencia de que estamos recibiendo un aspecto ilusorio, una ilusión necesaria para nuestra educación como hombres. No nos resguardamos de Ahriman al evitar la ciencia moderna, sino aprendiendo a conocer su carácter. Pues la ciencia moderna nos da una ilusión externa del universo, y nosotros necesitamos esa ilusión. No imaginen que no lo necesitamos. Debemos solo llenarlo con desde otro lado con realidades conquistadas a través de la investigación espiritual, debemos elevarnos del carácter ilusorio a la verdadera realidad. Ustedes encontrarán referencias en muchos de mis ciclos de conferencias de lo que estoy diciendo hoy, y verán cómo en todas partes se ha buscado entrar plenamente dentro de la ciencia de nuestro tiempo, pero elevándola por completo a la esfera donde uno puede ver su real valor. ¡Uno no puede desear liberarse del arcoíris porque uno sabe que es una ilusión de luz y color! No lo entenderán si no se dan cuenta de su carácter ilusorio. Pero es lo mismo con todo lo que la ciencia moderna les da para su imaginación del universo, les da sólo ilusiones y eso debe ser reconocido. Es a través de la autoeducación en estas ilusiones que uno llega a la realidad.

Esto, entonces, representa uno de los medios usados por Ahriman para hacer su encarnación tan efectiva como sea posible – este mantener al hombre en la superstición científica.

El segundo medio que emplea es excitar todas las emociones que separan al hombre en grupos – grupos que se atacan mutuamente. Ustedes sólo necesitan ver a todos los conflictivos partidos que existen hoy; y si no tienen prejuicios reconocerán que la explicación no puede ser encontrada meramente en la naturaleza humana. Si el hombre honestamente trata de explicar esta así llamada Guerra Mundial a través de las desarmonías humanas, se dará cuenta que con lo que encuentra en la humanidad física, no puede explicarla. Es precisamente aquí que poderes suprasensibles, poderes Ahrimánicos, han estado trabajando.

Estos poderes Ahrimánicos están trabajando, de hecho, en donde quiera que se eleven las desarmonías entre grupos de hombres. Ahora la cuestión de ¿sobre qué fundamento se basa la mayor parte de lo que estamos considerando?

Permítasenos proceder desde un ejemplo característico. – El moderno proletariado tuvo su Karl Marx. Observen de cerca cómo las doctrinas de Karl Marx han sido esparcidas entre el proletariado, con literatura Marxista alcanzando proporciones prácticamente inmensurables. Encontrarán todos los métodos de la ciencia del presente usados en los libros; todo es estrictamente

probado, tan así que mucha gente, de la que uno nunca lo hubiera esperado, ha caído víctima del Marxismo. ¿Cuál fue el real destino del Marxismo? Se esparció al principio, como ustedes saben, entre el proletariado y fue firmemente rechazado por la ciencia universitaria. Hoy ya hay un número de científicos universitarios que han virado hacia el reconocimiento de la lógica Marxista. Adhieren a ella porque su literatura ha probado lo opuesto para ellos; pues así como uno puede probar el carácter ideológico de lo justo, lo moral, y así sucesivamente, la teoría de la plusvalía y la investigación materialista histórica desde el punto de vista Marxista, así también es posible probar el exacto opuesto. La clase media burguesa marxista estaría plenamente en condiciones de probar el exacto opuesto por el mismo método estricto. No hay ninguna especie de farsa o estafa al respecto; la prueba funcionaría correctamente.

¿De dónde viene esto? Viene del hecho de que el pensamiento humano actual yace en un estrato de ser donde no alcanza la realidad. Uno puede por tanto probar algo bien estrictamente, y también probar su opuesto. Es posible hoy probar el espiritualismo por un lado y el materialismo por el otro. Y la gente puede luchar contra uno o el otro desde puntos de vista igualmente buenos porque el intelectualismo actual está en un estrato superior de la realidad, y no desciende a las profundidades del ser. Y es lo mismo con opiniones partidarias. Un hombre que no mira profundamente sino que simplemente se permite ser aceptado dentro de cierto partido – por razones de educación, herencia, circunstancias de la vida y el Estado que honestamente cree, o al menos eso piensa, en la posibilidad de probar los principios del partido en el que se ha deslizado, como él dice. Y luego – luego él lucha contra alguien más que se ha deslizado en otro partido. Y uno tiene tanta razón como el otro. Esto trae caos y confusión sobre la humanidad, que gradualmente se volverá más y más grande salvo que los hombres vean a través de él. Ahriman hace uso de esta confusión para preparar el triunfo de su encarnación y para llevar al hombre con creciente fuerza hacia lo que ellos encuentran tan difícil de realizar – esto es, que por el razonamiento intelectual o científico de hoy, uno puede probar cualquier cosa e igualmente probar su opuesto. El punto es para nosotros reconocer que todo puede ser probado y por esa razón examinar las pruebas puestas en la ciencia actual. Es sólo en la ciencia natural que realmente se muestra por los hechos; en ningún otro campo puede uno considerar válidas las pruebas intelectuales. El único modo de escapar al peligro que amenaza si uno acepta los señuelos de Ahriman y su deseo de llevar al hombre más y más profundo dentro de estas cosas, es reconocer a través de la ciencia espiritual antroposófica que el conocimiento humano debe ser buscado en un estrato más profundo en el que surgen la validez de nuestras pruebas. U así, para crear disensión, Ahriman también hace uso de lo que se desarrolla de las viejas condiciones de la herencia y que el hombre ha realmente dejado crecer en exceso en la Quinta Época Post Atlántica. Los poderes ahrimánicos usan todo lo que se deriva de viejas circunstancias de la herencia para poner a los hombres en contra de los hombres en grupos conflictivos. Todo lo que viene de antiguas diferencias de familia, tribu, raza, personas, es usado por Ahriman para crear confusión. “Libertad para todas las Naciones, incluso las más pequeñas…”. Estas palabras suenan muy bien. Pero los poderes hostiles al hombre siempre usan lindas palabras para traer confusión y para alcanzar las cosas que Ahriman desea alcanzar para su encarnación.

Si preguntamos: ¿quién levanta a las naciones unas contra las otras? ¿Quién eleva los problemas que dirigen a la humanidad moderna? – la respuesta es: el engaño Ahrimánico, que actúa dentro de la vida humana. Y en este campo los hombres muy fácilmente se dejan engañar. No están dispuestos a descender a los estratos mas inferiores en donde la realidad puede ser encontrada. Pues, verán, Ahriman hábilmente prepara su meta de antemano; desde la Reforma y el

Renacimiento, el economista ha estado emergiendo en la civilización moderna como la clase representativa gobernante. Esto es un real hecho histórico. Si ustedes regresan a tiempos antiguos, incluso a los que he caracterizado hoy como lo Luciférico – ¿quiénes eran la clase dominante? Los Iniciados. Los Faraones Egipcios, los gobernantes Babilónicos, los gobernantes Asiáticos – eran iniciados. Luego la clase sacerdotal emergió como dominante y era realmente la clase dominante justo hasta la Reforma y el Renacimiento. Desde entonces la clase económica ha estado al mando. Los gobernantes son de hecho meramente los hacedores, el factótum de los economistas. Uno no debe imaginar que los gobernantes de los tiempos modernos son otra cosa más que los hacedores de los economistas. Y todo lo que ha resultado por el camino de lo legal, de la ley y la justicia – uno sólo debe estudiarlo cuidadosamente – es simplemente una consecuencia de lo que el hombre ha pensado orientado económicamente. En el siglo XIX el hombre "económico" es reemplazado por primera vez por el hombre que piensa en términos bancarios, y en el siglo XIX es creada por primera vez la organización de finanzas que inunda toda otra relación. Uno sólo debe poder mirar dentro de estas cosas y seguirlas empírica y prácticamente.

Todo lo que he declarado en la segunda conferencia pública (ver El Futuro Social, 25-X-1919) es profundamente cierto. Uno sólo puede desear que pueda seguirse en todos sus detalles; entonces podrá verse cómo estas cosas son fundamentalmente ciertas. Pero precisamente porque estos regentes del mero "símbolo de mercancías sólidas" – es decir, el dinero – han surgido, a Ahriman le ha sido dado otro medio esencial para el engaño de la humanidad. Si el hombre no se da cuenta que el estado de derechos y el Espíritu deben ser puestos contra el orden económico evocado por los economistas y los bancos, entonces nuevamente, a través de esta falta de consciencia, Ahriman encontrará un importante instrumento para preparar su encarnación. Su encarnación está indudablemente viniendo, y esta falta de intuición le permitirá prepararla triunfantemente.

Tales medios pueden ser usados por Ahriman para cierta clase de hombres. Pero hay otra clase – ciertamente las dos están mezcladas en una sola personalidad – y esto también, desde una dirección diferente, provee a Ahriman con un fácil medio de éxito.

Ahora, es un hecho que en la vida real, las mentiras totales no son tan dañinos como las medias verdades. Las mentiras totales son percibidas rápidamente, mientras que las verdades a medias o a cuartos engañan a las personas.

Hay personas hoy que no se dan cuenta de la unilateralidad de la concepción Copernicana del mundo, o que al menos no ven su carácter ilusorio, o son demasiado cómodos como para examinarla. Acabamos de mostrar cuan erróneo es eso. Pero también hay personas hoy en día, innúmeras personas que reconocen una media verdad, una muy significativa media verdad, y que no se adentran en el problema de la pura justificación hipotética del mismo. Extraño como pueda parecer para muchos, es tan unilateralidad ver el mundo únicamente a través del Evangelio y rechazar otra búsqueda de la verdadera realidad, como lo es el ver al mundo desde el punto de vista de Galileo y Copérnico, o desde la ciencia materialista universitaria en general.

El Evangelio fue dado a aquellos que vivieron en las primeras centurias del Cristianismo, y creer hoy que el Evangelio puede dar todo del Cristianismo es simplemente una media verdad. Es por lo tanto también un medio error que nubla a las personas y así provee a Ahriman con los mejores medios de alcanzar su meta y el triunfo de su encarnación.

Cuan numerosos son aquellos que creen que están hablando de la humildad Cristiana, pero en realidad hablan desde una terrible arrogancia, cuando dicen: "¡Oh, no necesitamos ninguna

ciencia espiritual! La humildad, la sencillez de los Evangelios nos guía hacia lo que el hombre necesita de lo eterno". Una espantosa arrogancia se expresa, para la mayor parte, en esta aparente humildad, que puede muy bien ser usada por Ahriman en el sentido en que lo he indicado. Pues no olviden lo que he explicado al comienzo de la conferencia de hoy, cómo en el tiempo en que el Evangelio llega, el hombre aún está permeado por el impulso Luciférico en su pensar, en su sentir y en su mirada cotidiana, y que podían entender el Evangelio por cierta Gnosis Luciférica. Pero la comprensión del Evangelio en este antiguo sentido no es posible hoy. Ninguna real comprensión del Cristo puede ser conquistada si uno confía meramente en el Evangelio, especialmente en la forma en que ha sido transmitido. No existe en ningún lado hoy una comprensión menor del Cristo que en las variadas confesiones y fes religiosas.

El Evangelio debe ser profundizado con la Ciencia Espiritual si deseamos alcanzar una real comprensión del Cristo. Es entonces interesante examinar los Evangelios por separado y llegar a su real contenido. El aceptar el Evangelio como es y como innúmeras personas aceptan hoy, y particularmente como es pensado en la actualidad, no es un camino hacia el Cristo. Por eso las confesiones se mueven más y más lejos del Cristo. ¿A qué clase de comprensión del Cristo llega un hombre que acepta el Evangelio y sólo el Evangelio, sin la profundidad dada por la Ciencia Espiritual? En última instancia llega a un Cristo – pero no es lo máximo que puede alcanzar a través solo del Evangelio. No es la realidad del Cristo, pues actualmente sólo la Ciencia Espiritual puede conducir a ello. A lo que el Evangelio conduce es a una alucinación del Cristo, una real imagen interior o visión, sin embargo sólo una visión. El Evangelio hoy provee aquel camino hacia una visión del Cristo, pero no hacia la realidad del Cristo. Esa es justamente la razón por la cual la teología moderna se ha vuelta tan materialista. Los comentaristas y expositores teológicos del Evangelio deben preguntarse a sí mismos: ¿qué debe realizarse con el Evangelio? Ellos deciden por fin que en su mirada el resultado es similar a lo que uno obtiene cuando examina el caso de Pablo en Damasco. Y luego estos teólogos, que se supone que deben confirmar el Cristianismo, pero que en realidad lo socavan, dicen: Pablo estaba simplemente enfermo, sufriendo de los nervios y tuvo una visión antes de Damasco.

El punto es que sólo a través del Evangelio uno puede llegar a alucinaciones, a visiones, pero no a realidades; el Evangelio no nos da al verdadero Cristo, sino sólo una alucinación del Cristo. El verdadero Cristo debe ser buscado hoy a través de todo lo que puede ser conquistado desde un conocimiento espiritual del mundo.

Estas mismas personas que juran por el Evangelio solamente, y rechazan toda clase de real conocimiento espiritual, forman el inicio de una manada para cuando Ahriman aparezca en su forma humana en la civilización moderna. Desde estos círculos, desde estos miembros de las confesiones y sectas que repelen el conocimiento concreto traído por el esfuerzo espiritual, huéspedes completos se desarrollarán como adherentes de Ahriman. Ahora todo esto está comenzado a suceder. Esta allí, es un trabajo en la humanidad del presente, y aquel que habla al hombre hoy con el conocimiento de la Ciencia Espiritual, habla de ello, no importa se está hablando de cuestiones sociales o de otras cuestiones. Él sabe dónde yacen los poderes hostiles, que viven suprasensiblemente y que los hombres son sus pobres mal guiadas víctimas. Este es el llamado a la humanidad: "¡Libérense a sí mismos de todas estas cosas que forma una tentación tan grande de contribuir al triunfo de Ahriman!".

Muchas personas han sentido algo de esta índole. Pero no existe todavía el coraje en ningún lugar de llegar a un entendimiento del impulso histórico del Cristo, Lucifer y Ahriman en la manera urgente que es necesaria y que es enfatizada por la Antroposofía. Incluso aquellos que tienen una

idea de lo que es necesario no irán demasiado lejos. Por ejemplo, miren los casos en donde se eleva algún conocimiento de que la ciencia secular materialista con su carácter Ahrimánico deba ser permeada con el Impulso del Cristo, y cómo, por otro lado, el Evangelio debe ser iluminado a través de explicaciones de la Ciencia Espiritual. Consideren cómo muchas personas luchan hasta el punto de realmente derramar luz en alguna de estas direcciones por los medios del conocimiento científico espiritual. Sin embargo la humanidad sólo adquirirá la actitud correcta hacia la encarnación de Ahriman si ve a través de estas cosas y tiene el coraje, voluntad y energía de iluminar ambos, la ciencia secular y el Evangelio, con el Espíritu. De otra forma el resultado es siempre superficialidades. Piensen, por ejemplo, en cómo el Cardenal Newman – quien, después de todo, fue un hombre iluminado, uno que siguió el desarrollo religioso moderno – en el tiempo de su investidura como Cardenal en Roma declaró abiertamente en sus disertaciones que si la enseñanza Católica Cristiana debe sobrevivir, una nueva revelación era necesaria. No tenemos necesidad, sin embargo, de una nueva revelación; el tiempo de las revelaciones en el sentido antiguo ha terminado. Necesitamos una nueva ciencia, una que sea iluminada por el Espíritu. Pero los hombres deben tener el coraje para tal nueva ciencia.

Piensen en un fenómeno literario como el movimiento Lux Mundi que originado con ciertos eminentes teólogos, miembros de la Alta Iglesia Inglesa, al final de los ´80 y principios de los ´90 del último siglo. Consiste en una serie de estudios, imbuidos con el esfuerzo de construir un puente desde la ciencia secular hacia los contenidos del dogma. Uno podría llamarlo un forcejeo de aquí para allá, nunca un audaz entendimiento de la ciencia secular, nunca una iluminación de ésta con el espíritu. No hubo ninguna examinación desprejuiciada del Evangelio con el conocimiento que el Evangelio por sí mismo no es suficiente hoy, que debe ser elucidado e iluminado. Pero la humanidad debe ser valiente en ambas direcciones y decir: la ciencia secular por sí misma lleva a la ilusión, el Evangelio por sí mismo lleva a la alucinación. El camino medio entre la ilusión y la alucinación es encontrado sólo comprendiendo la realidad a través del Espíritu. Este es el punto.

Debemos ver a través de estas cosas hoy. Ciencia puramente mundana hace al hombre enteramente sujeto a la ilusión; de hecho, en última instancia ellos cometerían sólo locuras. Suficiente locura es perpetuada hoy ya, pues seguramente ¡la catástrofe de la Guerra Mundial fue una gran locura! Sin embargo mucha gente que estuvo envuelta en ella fue completamente saturada con la ciencia oficial secular de nuestro tiempo. Y si ustedes notan que fenómeno psicológico remarcable al mismo tiempo surgió cuando algunas sectas ubican uno de los cuatro Evangelios en primer plano, entonces entenderán más fácilmente lo que he estado diciendo acerca de los Evangelios hoy. Vean cuán fuertemente inclinados a toda suerte de alucinaciones están las sectas que prestan atención sólo al Evangelio de Juan, o sólo al Evangelio de Lucas. Afortunadamente hay cuatro Evangelios, con exteriormente se contradicen, y esto hasta ahora ha prevenido el gran daño que la unilateralidad puede causar. Al ser enfrentadas con cuatro Evangelios, las personas no van demasiado lejos en una sola dirección, sino que tienen los otros al lado. Un Evangelio es leído en voz alta un Domingo y otro en otro Domingo y así el poder ilusorio de uno es contrabalanceado por el del otro. Una gran sabiduría yace en el hecho de que estos cuatro Evangelios han llegado al mundo civilizado. De esta manera el hombre es protegido de ser atrapado por alguna única corriente, que tomaría posesión de él – como en el caso de tantos miembros de sectas – si es influenciado por un Evangelio sólo. Cuando únicamente un Evangelio trabaja sobre él es particularmente claro cómo esto conduce al menos a la alucinación.

De hecho, es esencial hoy sacrificar mucho de la propia inclinación subjetiva, mucho a lo que uno está atado y piensa como piadoso e inteligente. La humanidad debe sobre todo buscar universalidad y coraje para mirar las cosas desde todos los lados.

Deseé hoy decirles esto para que puedan darse cuenta que lo que uno intenta ahora traer a la humanidad tiene bases verdaderamente más profundas que alguna suerte de prejuicio subjetivo. De hecho, uno puede decir que es leído de los signos de los tiempos y que debe ser comunicado.